



VERSOS DISPERSOS

Javier Vaquerizo

VERSOS DISPERSOS



Primera edición: noviembre de 2020

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Javier Vaquerizo

ISBN: 978-84-18544-02-6

ISBN digital: 978-84-18544-03-3

Depósito legal: M-25813-2020

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

Siendo este un recopilatorio que reúne algunos de los momentos más oscuros de mi vida; y pudiendo verlo ahora desde un lugar mucho más luminoso, me tienta dedicar este libro «a todas las piedras con las que tropecé en mi camino por haberme traído rodando hasta aquí».

De todos modos, sería injusto resumir mi agradecimiento con eso. Además de piedras he tenido la suerte de cruzarme con flores, ríos y pájaros cantarines. Es por ellos que estas páginas ven la luz y no han quedado olvidadas en un cajón.

Gracias a mi familia (la de sangre y la de vida), amigos, amores y desamores. Por supuesto tremendamente agradecido a la Editorial Adarve por brindarme esta oportunidad. También a todos los artistas que me han inspirado y animado a querer ser como ellos sin dejar de ser como soy. Y lo más importante, gracias a ti. Si no hubiera un lector al otro lado del libro, las palabras quedarían huecas.

INTRODUCCIÓN

Este prólogo pretende ser útil al lector
en previsión a la antología
de triste y estúpida poesía
que se encuentra a continuación.

Dicen que para escribir hay que vivir
y para vivir, hay que vivir más todavía
pero cuanto más vives el día a día,
hay veces que mueres un poquito más.

Pero no malinterpretes el escrito
ya que no desanimó a vivir,
más bien a reflexionar sobre el libre albedrío
y a que no siempre es malo no sonreír.

OLVIDO

Olvido cosas a diario.
A veces no sé dónde estoy
y otras no sé ni cómo me llamo.
Olvido que he quedado,
olvido lo poco que me apetece,
olvido cepillarme los dientes
o tirar mi vida por el retrete.

Y es desconcertante
que teniendo estas lagunas
aunque tú me olvides, sin duda
yo te recuerdo distante
en mis momentos de cordura
que solo duran un instante
al reconocer que soy un desastre
si no recuerdo cómo se vive
y aun así no puedo olvidarte.

¿QUÉ TAL?

Me preguntan cómo estoy
digo que bien
si dijera que estoy mal
me preguntarían el por qué.
Y no quiero profundizar
en la razón de mi ansiedad,
hoy prefiero sonreír
y con más o menos gracia, fingir
que no me río de la suciedad
que se ve desde aquí.

Me preguntas cómo estoy
y te digo que mal.
Me preguntas por el motivo,
será que me aburre estar despierto
y que cuando duermo me desvivo.
Así que, resumiendo, no lo sé.
Sé cómo me siento
aunque no entienda el por qué
y si te digo que soy feliz, te miento.
No traigo buenas noticias
pero es el precio de ser sincero.

PIENSO

Pienso, luego existo
el tropiezo es excesivo.
Me canso, desisto
y grito al vacío,
me rindo al olvido
y caigo deprimido
cautivo y abatido
por mi yo reprimido.
Pensando y pensando
a veces convencido,
otras sin motivo,
¿tiene sentido estar vivo?
Habrá que averiguarlo
pateando este camino
sin llevar casi recorrido
en este envejecido inicio
cuestiono y desconfío
de lo bueno conocido
y de los exagerados aplausos.
Pienso mucho, demasiado
para lo poco que existo.

ESCRIBIR SOBRE ESCRIBIR

A veces escribo
y me da asco
lo que redacto,
pierdo los estribos
y paro *ipso facto*.

A veces no escribo
y ante el sentimiento de vacío
papel, bolígrafo y me obligo
a destaparme el ombligo
y volcar mis intestinos
en otro manuscrito
que acabará en el olvido.

Y nunca soy imparcial con mi obra
tal vez por ser el autor
la conozco más que de sobra
y páginas que llené con afán seductor
ahora hacen que odie mi persona
mientras los garabatos inconexos
que lloré en pañuelos

aunque no sean maravilla
al evocar su recuerdo
puedo ver una semilla
que a pesar de no florecer
no es un capullo (de momento).

INSOMNIO

Anoche no podía dormir
tampoco me apetecía,
cansado de vivir en mí
y de no ver la salida.
Porque en una cama vacía
es más fácil dejar de existir
que con una mano amiga
acariciándome la vida.

Y esperaba que dijeras que no estoy enfermo,
que todo va a salir bien,
que me escribirás en algún momento,
que no te importan las marcas en mi piel,
que después de esta noche en el infierno
podría volver a querer.
Pero luego me autosaboteo
sin tener ni idea de qué hacer
o sabiendo qué es lo que quiero
pero sin llegarme a atrever:
muerto antes de nacer.

Ya ha amanecido y no has escrito
y ya no quiero que contestes
(o eso me digo a mí mismo).
Si ya me has olvidado, que te aproveche
ya no quiero cariño sin sentido
ni positividad con logaritmos.
Ha salido el sol, pero todo sigue igual.
O tú no eras el *quién*
o esta noche no era el *cuándo*
solo es otra ocasión más
para dormirme gritando
que la felicidad no se encuentra
en besos largos ni vasos anchos.

LIBERTAD

La bandera de la vida,
la moneda más cotizada,
todos la desean,
muchos creen gozarla.
¿Qué es la libertad?
Esta complicada pregunta
tampoco sé contestarla.

Privado de vivencias que sentí necesarias
defendí vías de escape que creí absolutas
y descubrí que solo eran tiritas arbitrarias
que hacían tolerable la negrura.
Si te parece oírme alguna palabra madura
es posible que por dentro esté podrida
es fina la línea entre dulzor y amargura
de un limonero que le dio la bienvenida
al jardinero que prometía mantener su verdura
pero rellena la hoguera con madera marchita
cuando el limonero siente dudas
sobre su misión en la vida.

He estado hacinado
entre cuatro paredes
(o menos)
viendo pasar meses,
años, tal vez milenios
(perdonad mi jaleo, sin un calendario
se pierde fácil la noción del tiempo).
Pero cuando el espacio es limitado
la mente ofrece consuelo
que no he sido capaz de encontrar
en muchos otros momentos.

Una playa, una fiesta, Navidad.
Felices para el que no está deshecho,
horribles para el que quiere un receso.
Y si me invitas a nadar, me prefiero ahogar,
y si me ofreces de eso
volveré a vomitar.
Y ahora solo quiero descansar
de lo que mucha gente berrea
con la boca llena de mazapán
y total seguridad
que es, sin duda alguna,
la libertad.

CAMBIO

He conocido a mucha gente
pero ¿quién me ha conocido a mí?
Cambio a diario, probablemente
y tal vez por eso me distancio de ti.
Pero cómo no cambiar, si mi mente,
con cada no, con cada sí
da vueltas y vueltas vertiginosamente
en un trayecto sin fin.

Por el miedo a la caída,
por el terror a sufrir,
sobrevivir suena a fantasía
y me conformo con *bajovivir*.

Y no sé si yo soy el raro
o todo el mundo es así
pero parece que es pecado
el admitir que uno es infeliz.

«OPTIMISMO»

He estado, estoy y estaré roto
y ha habido momentos
en los que he querido acabar con todo.
Y más mucho que poco
me he considerado misántropo devoto.
Pero hay detalles, aunque sean pocos,
que entre la oscuridad constante
son deliciosos.

Y hoy ese destello de luz eres tú.
Una sonrisa cósmica
que de manera ilógica
tiene una sensibilidad indómita
ante la humanidad.

Y aunque haya momentos malos,
y momentos peores,
y te den palos por todos los lados,
sigues igual.
Demostrando que los perdedores
son los que dejan de soñar.